

<https://doi.org/10.38141/10788/006-1-1>

Editorial

El Presupuesto del Fondo Nacional del Café en 1990 y 1991

Jorge Cárdenas Gutiérrez

ANTECEDENTES

Desde el inicio de la década de los 80's, el presupuesto del Fondo Nacional del Café se convirtió en un instrumento fundamental para la planeación financiera de los recursos del sector cafetero y como base de concertación para la orientación de las políticas de manejo de este primordial sector de la economía.

En efecto, desde su concepción inicial, este presupuesto ha recogido la totalidad de la operación monetaria del Fondo, tanto en el sector externo como en el doméstico.

Esta integralidad ha permitido prever la afluencia de recursos en épocas de estabilidad o de crecimiento del mercado externo y también las depresiones coyunturales del mismo, permitiendo el planeamiento ordenado del manejo financiero del Fondo y el ejercicio de su función estabilizadora.

Un ejemplo concreto de esta característica se encuentra en el pasado reciente, cuando por razones coyunturales se presentó la llamada "bonanza cafetera" de 1985/86, en la cual se produjeron para el país ingresos adicionales a los promedios previsibles del mercado. Fue mediante el Presupuesto del Fondo Nacional del Café como pudo lograrse un esquema integral de las previsiones de ese transitorio momento del mercado y dar las bases para estructurar el Acuerdo entre el Gobierno Nacional y el Gremio Cafetero para manejar los recursos excedentarios, en un modelo de concertación que combinó el ahorro cafetero, la inversión productiva, el mantenimiento de un precio remunerativo al caficultor y la transferencia de recursos al sector Gobierno, modelo que ha sido ejemplo y motivo de elogio por parte de la Comunidad Internacional.

En otra coyuntura diferente, en 1989, el mercado mundial del café, regulado hasta ese momento en su

mayor parte por el Pacto Mundial del Café, se vio abocado al desmonte de las cláusulas económicas de éste y, por consiguiente frente a un mercado libre. Esta situación se tradujo en una inmediata depresión de los precios y una caída drástica de los ingresos de los países exportadores. Aquí también el presupuesto ha jugado un papel protagónico para dibujar la expectativa de recursos en un mercado a la baja, previendo los diferentes caminos financieros para que con los ahorros logrados en la situación de buenos precios se mantenga la caficultura a niveles competitivos y eficientes, sin trasladar al productor el efecto directo de los bajos precios.

PRESUPUESTO CONCERTADO

Además de constituir una herramienta de planeación, concertación y orientación de políticas, el presupuesto del Fondo Nacional del Café es la base para situar los recursos de la industria cafetera dentro del marco macroeconómico y para medir su impacto en los aspectos fiscales, monetarios, cambiarios y, en general, su repercusión en los agregados nacionales.

La concertación está presente en el proceso mismo de preparación y aprobación del presupuesto. El proyecto para cada vigencia es presentado a la consideración del Comité Nacional de Cafeteros donde, como es conocido, tiene representación tanto el sector gremial cafetero como el gobierno. En este foro y en comisiones especiales bipartitas que eventualmente designa, es ampliamente analizado para enmarcar dentro de las situaciones previsibles el óptimo manejo de los recursos que alimentan al Fondo.

Una vez logrado este equilibrio, es aprobado por el mencionado Comité Nacional, con el voto expreso y favorable del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público y posteriormente sancionado por Decreto Presidencial.

La ejecución de este presupuesto es informada oportunamente al Gobierno nacional por parte de la Federación, todo esto bajo el control fiscal de la Contraloría General de la República.

La experiencia presupuestaria del Fondo se ha plasmado en reglamentos y normas contractuales, que han acogido el presupuesto como elemento fundamental del manejo cafetero.

El viraje del mercado cafetero, a raíz de la suspensión de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café, ha obligado a mirar las finanzas del Fondo Nacional del café dentro de una óptica que se acomode a la situación de estrechez de recursos ante la necesidad de incrementar el volumen exportado, a fin de compensar en lo posible el nocivo efecto de la caída de la cotización externa.

EJECUCION PRESUPUESTO 1990

En la elaboración del presupuesto inicial para 1990 el panorama previsible del mercado cafetero no era nada alentador. Con un volumen a exportar de 12'665.000 sacos de 60 kilos y precios promedio de US\$ 0.80 por libra se planteaba un presupuesto deficitario tanto en la operación corriente, \$ 30.184 millones, como en el total del presupuesto, \$ 125.763 millones.

Durante el transcurso del año, gracias al esfuerzo en ventas realizado tanto por los exportadores particulares como por la federación y a las relaciones comerciales que Colombia tiene con gran número de tostadores, fue posible colocar en el mercado 13'943.000 sacos de 60 kilos.

Durante el transcurso del año el comportamiento del mercado fue seguido muy de cerca por la Federación y su evolución quedó plasmada en las dos actualizaciones que del presupuesto se elaboraron en dicho año. El incremento en el volumen a exportar, los mejores precios de venta del café con relación al pronóstico inicial, el aumento en la cosecha cafetera, fueron, entre otros, recogidos en dichas actualizaciones.

La ejecución final del Presupuesto dio como resultado un superávit en la operación corriente de \$ 68.707 millones y un déficit en el total del presupuesto de \$ 37.141 millones, financiado con parte de los recursos líquidos con que cuenta el Fondo.

PRESUPUESTO 1991

El conjunto de la economía colombiana adelanta una lucha frontal contra un preocupante índice de inflación. El Gobierno Nacional se ha empeñado en lograr un control de los factores inflacionarios con un complejo plan que requiere del apoyo de todos los sectores económicos del país. El gremio cafetero consciente tanto de la coyuntura que atraviesa su sector externo, como de la necesidad de apoyar los

mayor parte por el Pacto Mundial del Café, se vio abocado al desmonte de las cláusulas económicas de éste y, por consiguiente frente a un mercado libre. Esta situación se tradujo en una inmediata depresión de los precios y una caída drástica de los ingresos de los países exportadores. Aquí también el presupuesto ha jugado un papel protagónico para dibujar la expectativa de recursos en un mercado a la baja, previendo los diferentes caminos financieros para que con los ahorros logrados en la situación de buenos precios se mantenga la caficultura a niveles competitivos y eficientes, sin trasladar al productor el efecto directo de los bajos precios.

PRESUPUESTO CONCERTADO

Además de constituir una herramienta de planeación, concertación y orientación de políticas, el presupuesto del Fondo Nacional del Café es la base para situar los recursos de la industria cafetera dentro del marco macroeconómico y para medir su impacto en los aspectos fiscales, monetarios, cambiarios y, en general, su repercusión en los agregados nacionales.

La concertación está presente en el proceso mismo de preparación y aprobación del presupuesto. El proyecto para cada vigencia es presentado a la consideración del Comité Nacional de Cafeteros donde, como es conocido, tiene representación tanto el sector gremial cafetero como el gobierno. En este foro y en comisiones especiales bipartitas que eventualmente designa, es ampliamente analizado para enmarcar dentro de las situaciones previsibles el óptimo manejo de los recursos que alimentan al Fondo.

Una vez logrado este equilibrio, es aprobado por el mencionado Comité Nacional, con el voto expreso y favorable del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público y posteriormente sancionado por Decreto Presidencial.

La ejecución de este presupuesto es informada oportunamente al Gobierno nacional por parte de la Federación, todo esto bajo el control fiscal de la Contraloría General de la República.

La experiencia presupuestaria del Fondo se ha plasmado en reglamentos y normas contractuales, que han acogido el presupuesto como elemento fundamental del manejo cafetero.

El viraje del mercado cafetero, a raíz de la suspensión de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café, ha obligado a mirar las finanzas del Fondo Nacional del café dentro de una óptica que se acomode a la situación de estrechez de recursos ante la necesidad de incrementar el volumen exportado, a fin de compensar en lo posible el nocivo efecto de la caída de la cotización externa.

EJECUCION PRESUPUESTO 1990

En la elaboración del presupuesto inicial para 1990 el panorama previsible del mercado cafetero no era nada alentador. Con un volumen a exportar de 12'665.000 sacos de 60 kilos y precios promedio de US\$ 0.80 por libra se planteaba un presupuesto deficitario tanto en la operación corriente, \$ 30.184 millones, como en el total del presupuesto, \$ 125.763 millones.

Durante el transcurso del año, gracias al esfuerzo en ventas realizado tanto por los exportadores particulares como por la federación y a las relaciones comerciales que Colombia tiene con gran número de tostadores, fue posible colocar en el mercado 13'943.000 sacos de 60 kilos.

Durante el transcurso del año el comportamiento del mercado fue seguido muy de cerca por la Federación y su evolución quedó plasmada en las dos actualizaciones que del presupuesto se elaboraron en dicho año. El incremento en el volumen a exportar, los mejores precios de venta del café con relación al pronóstico inicial, el aumento en la cosecha cafetera, fueron, entre otros, recogidos en dichas actualizaciones.

La ejecución final del Presupuesto dio como resultado un superávit en la operación corriente de \$ 68.707 millones y un déficit en el total del presupuesto de \$ 37.141 millones, financiado con parte de los recursos líquidos con que cuenta el Fondo.

PRESUPUESTO 1991

El conjunto de la economía colombiana adelanta una lucha frontal contra un preocupante índice de inflación. El Gobierno Nacional se ha empeñado en lograr un control de los factores inflacionarios con un complejo plan que requiere del apoyo de todos los sectores económicos del país. El gremio cafetero consciente tanto de la coyuntura que atraviesa su sector externo, como de la necesidad de apoyar los

planes estatales de control inflacionario, ha traducido en el presupuesto del Fondo Nacional del Café los esfuerzos en que se ha empeñado; austeridad en el gasto, reducción del plan de inversiones, disminución de programas de crédito directo, eliminación del subsidio al consumo nacional, reducción del subsidio para fertilización, son, entre otros, los esfuerzos financieros aportados a los objetivos comunes del Gobierno y los cafeteros.

Es así como después de un amplio análisis por parte de la Federación y del Gobierno se llegó a las cifras que componen el presupuesto para 1991, que cuantifican estos esfuerzos comunes y en especial el

del gremio cafetero para ajustarse a las políticas macroeconómicas programadas por el Gobierno.

El resultado del presupuesto así concebido presentaba un déficit de \$ 16.964 millones el cual sería sufragado principalmente aplicando excedentes líquidos disponibles.

No obstante, en razón a la evolución dinámica que han tenido las principales variables cafeteras durante este año, ha cambiado el panorama inicialmente previsto.

Las nuevas previsiones indican que el déficit presupuestal sobrepasará los \$ 90.000 millones, fenómeno originado principalmente en variables tales como el menor precio externo, el mayor volumen de la cosecha y el descuento de los certificados de cambio.